El significado de las remesas socioculturales en la migración indígena internacional de Sierra de Zongolica, Veracruz

The significance of socio-cultural remittances in international indigenous migration of Sierra de Zongolica, Veracruz

Marisol Romero González

Resumen

La migración indígena a Estados Unidos trae consigo factores que cambian la identidad de las personas que habitan las comunidades, además de crear nuevos estilos de consumo y esto puede ser observado a través de los objetos y el dinero que está circulando , y las modificaciones que generan en las comunidades. La discusión del proyecto se centra en el concepto de remesas socioculturales que han podido extenderse a través de los circuitos migratorios internacionales, de la comunidad indígena nahua de Tlaquilpa, Veracruz, hacia Estados Unidos a través de objetos intangibles: música, narrativas, imágenes, experiencia, discursos entre otros y tangibles: regalos, ropa, electrodomésticos, fotos, dinero, carros que los migrantes envían desde Estados Unidos, que permiten la referencia comunitaria y del espacio social y redefinen las expectativas y formas de pensar de los indígenas mexicanos. Se realizó un trabajo de tipo mixto (cualitativo y cuantitativo) y análisis fotográfico. Los hallazgos que se encontraron permiten entender el impacto que tienen las remesas socioeconómicas en Tlaquilpa, el impacto social que dejan en la comunidad y el significado que se le ha otorgado a los objetos enviados.

Palabras clave: Remesas socioculturales, migración indígena internacional, estratificación social, circuitos migratorios, comunidad indígena.

Abstract

Indigenous migration to the United States brings with it factors changing the identity of the people who live in the communities, in addition to creating new styles of consumption and this can be observed through the objects and money that is circulating , and modifications that generate in communities. The discussion of the project focuses on the concept of socio-cultural remittances that have been able to extend through the international of the nahua indigenous community of Tlaquilpa, Veracruz, migratory circuits to United States through intangible objects: music, narratives, images, experience and speeches among others and tangible: gifts, clothing, appliances, pictures, money, cars that migrants sent from United States , allowing the reference community and of the social space and redifining the expectations and ways of thinking of them indigenous Mexican. Has made a work of type mixed (qualitative and qualitative) and analysis photo. Them finds that is found allow understand the impact that them remittances socio-economic in Tlaquilpa, the impact social of the remittances that leaves in the community and the meaning that is you has granted to them objects sent.

Key words: Socio-cultural remittances, international indigenous migration, social stratification, migratory circuits and indigenous community.

Recibido: 18 de mayo de 2016
Aprobado: 5 de octubre de 2016

Introducción

Durante la transición demográfica que tuvo el país, las familias rurales resultaron fuertemente afectadas. Durante los últimos cincuenta años se produjo un alargamiento de su descendencia y de la coexistencia entre generaciones. En lo que respecta a la falta de disponibilidad de la tierra, no ha permitido a los jóvenes en edad activa continuar ejerciendo la explotación agrícola y no existen fuentes de trabajo en su localidad o lugar de origen.

Con las reformas económicas aplicadas en el medio rural que acompañaron la ratificación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 y, más concretamente, la reforma de la propiedad social de la tierra en los ejidos en 1992, se han alterado radicalmente las condiciones de reproducción social de las familias rurales. Estos cambios han provocado que migren por largos periodos las jóvenes generaciones hacia la frontera norte y Estados Unidos, a diferencia de lo que ocurría antes de la década de los noventa, cuando la migración se circunscribía al Golfo de México (Quesnel, 2005: 197).

La sierra de Zongolica ha atravesado por distintas fases de la migración (rural-rural, rural-urbana e internacional) que han ido transformando la comunidad a través de las experiencias migratorias. Esta migración nahua ha experimentado cambios, así como una evolución que se ha generado a través del tiempo, hasta convertir estos movimientos en experiencias internacionales.

La migración conlleva el desplazamiento de la actividad agrícola como el eje de la reproducción familiar: por un lado debido a la crisis de numerosos productos en la región, caña, café, tabaco o maíz, que produce una disminución de los ingresos y, por otro, porque estos nuevos destinos no permiten compaginar fácilmente migración y actividad agrícola (Quesnel, 2004: 4).

La migración internacional hacia Estados Unidos ha representado una tradición migratoria para las personas que habitan en estados como Zacatecas, Guanajuato, Jalisco y Michoacán, quienes apoyadas en las redes migratorias, han podido constituir movimientos sólidos; se caracterizan por ser campesinos que, sin oportunidad de trabajo y sin tierra, deciden salir de su comunidades, como es el caso de las mi-

gración emergente que ha sido analizadas en la Sierra del Totonacapan en Veracruz (Mercado 2014 y Pérez 2014).

La migración internacional permite que se envie dinero y objetos materiales hacia la comunidad de origen, lo cual permite crear un vínculo simbólico, que crea lazos sentimentales con aquellas personas que dejan, así como origino niveles de estratificación dentro de la comunidad.

En estos envíos no sólo circula dinero, también se envían cosas, como electrodomésticos, ropa, calzado, muebles, fotografías en donde muestran lo bien que les va, aunque en ocasiones sólo la imagen demuestre eso y la vida sea otra; estos envíos sociales y culturales que mandan los migrantes dependerán del sexo, la edad y el tipo de relación que tengan con la persona que le envía las cosas. Estas remesas socioculturales son muestra tangible de la conciencia de migrar.

La migración indígena a los Estados Unidos trae consigo factores que cambian la identidad de las personas que habitan las comunidades, además de crear nuevos estilos de consumo; esto puede ser observado a través de los objetos y el dinero que los indígenas envían y las modificaciones que generan en las comunidades, como las nuevas edificaciones de casas, con estilos diferentes. Además, estos bienes materiales han ido transformando la identidad de los migrantes, que ha sido permeada por la sociedad de consumo del Norte.

La presente investigación se centra en el concepto de remesas socioculturales que han podido extenderse en los circuitos migratorios internacionales de la comunidad indígena nahua de Tlaquilpa hacia Estados Unidos, a través de objetos intangibles: música, narrativas, experiencia, discursos, lenguaje, y tangibles como regalos, ropa, electrodomésticos, libros, fotografías que los migrantes envían desde Estados Unidos, que permiten la referencia comunitaria y del espacio social, y redefinan las expectativas y formas de pensar de los indígenas mexicanos.

La sierra de Zongolica: una comunidad nahua dentro de la montaña

En el municipio de Tlaquilpa, perteneciente a la sierra de Zongolica, entre las montañas y la niebla, se localiza la comunidad de Tlaquilpa. De acuerdo con algunos escritos sobre su historia el nombre proviene del nahua, pero debido a las variaciones en el dialecto, se tienen varios significado sobre su toponimia.

Algunos textos que relatan la historia de la comunidad, refieren que el nombre significa "el lugar de los albañiles". Otra de las interpretaciones que se le da a la palabra Tlaquilpa es la de los mismos habitantes de la cual existen dos: la primera es "Ceñidos de la cintura" y la segunda "Fajados de la Cintura", proveniente del náhuatl *Tlahkoilpitoke*. Según los habitantes de la comunidad esta interpretación se remonta a los antepasados, cuando los habitantes se ponían una faja en la cintura para protegerse el vientre de las actividades que realizaban en el campo, ya que requerían mucha resistencia y fuerza. Una tercera y no oficial interpretación va encaminada al significado "fajados de la cintura" referido a la actividad económica realizada por las mujeres, tejer en el telar de cintura, proveniente del *tlahko* que refiere a la cintura. Tlaquilpa es una comunidad perteneciente a las grandes montañas o zona fría, a una altura sobre el nivel del mar de 2 340 metros. Esta comunidad limita al Norte con los municipios de Xoxocotla y Atlahuilco, al este con el municipio de los Reyes, al sur con el municipio de Astacinga y al Oeste con el Estado de Puebla.

De acuerdo con la actividad realizada por las mujeres, es más apropiado atribuirle un significado al nombre de la comunidad, como "Fajados de la cintura", pues tejer en el telar de cintura como se dijo ha sido lo que ha caracterizado a la comunidad, resaltando con ello esta actividad.

Tlaquilpa tiene 68 localidades de las cuales 66 están habitadas. Fuentes estatales clasifican al municipio dentro de un alto grado de marginalidad. Cuenta con una población total de 7 151 habitantes; 3 818 (53.39 por ciento) son mujeres y 3 333 (46.6 por ciento) son hombres. Un aspecto cultural a destacar en la comunidad es el uso del idioma nahua en más de 84 por ciento de su población; su preservación se debe a que es su lengua materna y se transmite desde el seno del hogar, reforzándose en la escuela, pues cuentan con primaria bilingüe. El municipio de Tlaquilpa tiene una estructura indígena nahua, en la que de la cual 6007 de sus habitantes mayores a cinco años la hablan. Del total de su población 4 086 habitantes saben leer y escribir (SEDESOL 2010).

Cuando se habla de una comunidad indígena, dentro de nuestro imaginario comenzamos a ver casas pintorescas, salidas de los cuentos; pero la realidad de muchas de ellas es que viven diversos niveles de marginalidad. En el caso de Tlaquilpa, se puede en observar dos tipos de vivienda, la urbana y la tradicional.

Las viviendas que se encuentran en la cabecera municipal son construidas de materiales como el concreto y cemento, existen casas de dos hasta cuatro pisos, cuentan con drenaje, agua entubada, luz, energía eléctrica y difieren de las casas que se encuentran en las localidades rurales, en su mayoría construidas de teja y zácate (de madera y teja), algunas de ellas cuentan con piso firme (incorporadas al programa Piso Firme en el sexenio de Felipe Calderón en 2000); estas casas cuentan con energía eléctrica y un sistema rudimentario de agua entubada que es abastecido de las cajas de aguas que la misma población realizó, en los mantos encontrados; las casas cuentan con letrina, mientras que las casas de la cabecera municipal tienen sanitario.

Las casas de las comunidades alrededor de la cabecera municipal, aún conservan la costumbre de preparar sus alimentos en el fogón, el cual es prendido con leña de encino y es colocado en una amplia caja de madera, cuya altura es a la cadera de la mujer, esta caja se rellena con arena o tierra para hacerlo más seguro ante un incendio, en ocasiones el fogón se enciende en el suelo y la familia se sienta alrededor para calentarse y protegerse del intenso frio que se siente en la montaña. A un lado del fogón siempre se encuentra una base de madera en forma circular en donde las mujeres le dan forma a la masa, transformándolo en ese elemento principal de la comida, la tortilla, también utensilio que acompaña ricos manjares, frijoles de milpa y cáscara de chícharo, huevo en salsa de manzano, hierbas del monte preparadas en alguna salsa y en días especiales o cuando hay dinero extra: pollo de granja, carne, o algún embutido, siempre acompañados de una taza caliente de café, traído de la zona fría de la sierra de Zongolica.

Los andares de Tlaquilpa

Uno de los elementos principales para un primer acercamiento a Tlaquilpa, es su escudo, el cual muestra en cada uno de sus elementos las actividades principales y características del lugar.

El escudo del municipio refleja una historia que se ha ido trazando con los años; en el se observan cuatro elementos; al inicio y en la parte superior se muestra una cruz, indicando que es una comunidad católica, aunque en la actualidad podemos encontrar otras religiones, como Cristianos, Testigos de Jehová, Pentecostés, Protestantes y Adventistas del Séptimo día; pero sigue siendo la religión católica la que mayor número de fieles tiene. Después de la cruz, muestra el nombre del Municipio y del estado en el que se encuentra.

En la parte superior izquierda, se encuentra el árbol de la clase de los pinos, que es el más representativo de la comunidad. En seguida y de lado derecho superior un pintoresco paisaje verde rodeado de montañas que da muestra de su característica particular.

En la parte inferior se observan las herramientas de trabajo que son utilizadas en el campo y para talar la madera; destaca un azadón, una hoz, un machete y una sierra manual, debajo de estos elementos y de menor proporción podemos encontrar un sombrero de palma, utilizado por los hombres, una mazorca y una hoja de chícharo, principales cultivos y consumo de los tlaquilpeños, también se muestra el tipo de calzado utilizado por los pobladores, el huarache de suela de hule; aunque este tipo de calzado se sigue utilizando, con la salida de los pobladores en busca de trabajo, se ha modificado el estilo de vida y la vestimenta de la población, pero pese a los años, este tipo de indumentaria se sigue conservando.

Fiestas y tradiciones

En la comunidad nahua de Tlaquilpa sobreviven los sistemas de cargos, como forma de organización, se dedica gran número de días del año para la realización de los rituales, es un ciclo de fiestas religiosas en donde

> El paisaje ceremonial incluye una sucesión de festividades que adquieren su más amplia significación por su lugar en el conjunto —más que por sí mismas—. Ello constituye una parte fundamental de su experiencia, en la medida que se expresa a través de una serie episódica de intercambios simbólicos entre los hombres y las divinidades (López, 2003, 98).

La fiesta principal del municipio tiene lugar el 22 de julio en honor a María Magdalena, su realización corre a cargo de un mayordomo, quien, ante el consejo patronal, se anota en una lista de espera, hasta que le toque su turno para la realización. El junto con un diputado mayor y segundo menor, y de 20 a 25 componentes *tiachka*. Absorben los cargos: ropa de la virgen, la misa, adornos, comida, música, bebida, fuegos artificiales y la banda musical; pero es el mayordomo el que tiene una mayor responsabilidad moral y económica.

El mayordomo de la fiesta patronal es el encargado de recolectar dinero entre todos los miembros de la mayordomía,

> con lo que se obtiene se compran toros, marranos todo para la fiesta, otra parte se destina para lo que le haga falta a la iglesia, pintura y alguna instalación, no solo la gente que vive en la comunidad es la que apoya la fiesta, los migrantes (también) apoyan la mayordomía, ellos son lo que quieren ser mayordomos, ellos lo hacen (las mayordomía), aquí las fiestas se sigue la misma tradición, dar mucha comida y las fiesta se prolongan hasta la mañana. Nosotros tratamos de preservar nuestras tradiciones, a pesar de que la gente se va fuera (Elías, Ocotitla, Tlaquilpa, 17/02/15).

Como forma de reconocimiento y distinción ante la comunidad, previo a la fiesta patronal el mayordomo entrega "la canasta" a los *tiachka,* la cual incluye: cinco o seis piezas de pan, chocolate, azúcar, un cartón de cervezas, una botella de tequila y una botella de sidra o vino de Jerez. Los Tiachkas son hombres y mujeres de la comunidad que fueron elegidos por el mayordomo, a través de la lazos de amistad, la buena reputación que tengan ante la comunidad y sienten solvencia económica o disposición para ayudar a las actividades para realizar la fiesta, solo un pequeño grupo del total de los Tiachkas, tienen el honor y el privilegio de cambiar la ropa a la Virgen.

Este ritual del cambio de vestimenta, se realiza cada 22 del mes y durante la mayordomía a cargo (un año de duración) se le cambia de ropa a la Virgen mes con mes; este ritual está a cargo de diez componentes, después de este acto, el mayordomo invita a las *Tiachkas* a comer. Es importante destacar que ser mayordomo o *Tiachkas* genera un reconocimiento moral ante la comunidad.

Antes de que se celebre la fiesta patronal se realiza una misa de «medio tiempo» que corre a cargo de los *tiachkas* en donde se mata una res y se da de beber. En esta celebración asiste la familia y la gente más allegada a los componentes y el mayordomo. Además de la fiesta patronal, se lleva a cabo la mayordomía de la virgen de Juquila el día 8 de diciembre; celebración que comenzó a tener auge en años recientes

> antes no celebrábamos a la virgencita de Juquila, fue hasta hace ya unos años, que llegó un nuevo padre a la comunidad, y él fue el que trajo a la virgen, después la gente comenzó a rezarle y a pedirle favores, y pues entonces ya empezamos creer en ella, aunque no como a nuestra patrona (María, Tlaquilpa, 5/05/15).

Otra festividad que tiene una importancia cultural y social dentro de la comunidad es la celebración del día de muertos,

> La preparación comienza desde dos o tres días antes, matando a un borrego; se preparan tamales «xocotamal», se va a comprar flores a Zongolica para arreglar las tumbas. En la noche del 2 de noviembre nos reunimos toda la familia a cenar, llegan a las casas nuestros ahijados y nosotros les debemos dar ropa, y ellos nos dan una "canasta", la canasta que los ahijados le dan a los padrinos consta de pan, chocolate, azúcar, tequila o anís, para nosotros es más importante este día que la Navidad, aunque sí la celebramos pero no tanto, como en la ciudad (Ade, Tlaquilpa, 2015).

> La fiesta dedicada al santo patrono del municipio es la más vistosa y concurrida, congrega incluso a personas de otros pueblos. En la medida de lo posible, los migrantes que trabajan en las plantaciones cañeras y cafetaleras o en las ciudades cercanas se programan con anticipación para participar en estas festividades, a veces como responsables del financiamiento y su organización. Las fiestas de Semana santa y de los Fieles Difuntos son, después de las fiestas patronales, las celebraciones más importantes en toda la región (Rodríguez, 2003).

De acuerdo con Pantaleón (2014) las fiestas religiosas sirven como reactualización de las redes parentales y comunitarias, así como su reproducción social y una inversión simbólica en honor al santo patrono, pero sobre todo reflejan un sentimiento de prestigio frente al otro.

La vestimenta como forma de identidad

Al ser una comunidad indígena, sus habitantes aún conservan el uso de algunas de sus vestimentas típicas. En el caso de las mujeres portan falda negra llamada "lío" y cuando son celebraciones religiosas o fiestas usan el "lío rayado, hecho en el telar de cintura" esta falda es sujetada por una faja; visten blusas con holanes, usan huaraches de plástico, los cuales remplazaron a los hechos de cintillas de cuero y suelas de llanta, sus cabellos son sujetados con "tlalpiales", un adorno elaborado por las artesanas locales, formado por bolitas de lana que simulan la popo de borrego.

Con la salida de los hombres de la comunidad en busca de fuentes de trabajo y con el envío de remesas socioculturales como la ropa, pantalones de mezclilla, zapatos, tenis y blusas, dejaron de usar la vestimenta típica aquellas mujeres que tiene familiares en Estados Unidos. Ahora se puede ver a mujeres vistiendo pantalón de mezclilla y blusas sin holanes, conservando aún el uso de huarache de plástico; son acep-

tadas por la comunidad, debido a que muestran que sus esposos o su familia han tenido éxito laboral en Estados Unidos.

La ropa enviada de Estados Unidos ha tomado un valor simbólico para la familia, refleja un logro laboral del migrante, estas prendas han dado a la esposa, madre o hijos un reconocimiento positivo y de éxito, denotando con ello un prestigio dentro de la comunidad, exaltando además diferencias entre las familias migrantes de las no migrantes.

Para el caso de los hombres se ha modificado notablemente su vestir

> antes las abuelas le hacían al abuelito como una manga y su pantalón, para que se vistiera, sólo le hacían uno, y cuando ya estaba muy sucio lo lavaban; el abuelito ese día no salía de la casa, hasta que se secaran sus ropas. Ya cuando salió la manta (tela para hacer ropa) se le hacía su calzoncito de manta y su playera, ya había más dinero para hacerlo aunque sea para que tuviera dos; pero ya ahorita, qué se van andar poniendo la manta, ya como tienen dinero se compran sus pantalones y sus camisas, lo único que se siguen poniendo y a veces es su sombrero y sus huaraches (Margarita, Zacatlamantla, 12/05/15).

Con la salida de los hombres a trabajar fuera de la comunidad, se fue modificando su vestir, ahora ya se les puede ver portando pantalón de mezclilla, camisas y camisetas; en algunos de los casos, estas prendan suelen ser traídas de Estados Unidos, de los lugares donde han trabajado algunos integrantes de la familia; se ha sustituido el uso del huarache por el del zapato, tenis o botas; los sombreros de palma también han sido relevados por el sombrero tipo vaquero, y las gorras deportivas, algunas de ellas con logotipos de equipos norteamericanos, o de partidos políticos.

Para el caso de las mujeres el uso de otro tipo de vestimenta ha sido aceptado, porque es indicativo de tener una familiar migrante. Es el uso de otra indumentaria que porta el hombre, lo que ha generado ese prestigio social que han dejado las remesas socioculturales.

La Migración en la sierra de Zongolica

A través de entrevistas recopiladas en la investigación de Martínez (2010), se sabe que la segunda gran oleada fue de las zonas rurales a las urbes que, se dirigían principalmente a Orizaba, Córdoba, Monterrey y Ciudad de México, en donde se empleaban como jornaleros, trabajadores domésticos y en servicios.

Considerado de forma habitual como un polo de fuerte atracción de mano de obra de otros estados del país, se estima que los movimientos poblacionales que ocurrían en Veracruz eran mayoritariamente inmigratorios o de carácter intrarregional, y que los veracruzanos no habían participado con anterioridad en los desplazamientos con destino a la frontera norte y Estados Unidos (Córdoba, 2012, 212).

Se tiene registro de la primera salida de los nahuas de Zongolica a Estados Unidos en el año de 1976 algunos regresaron con unos cuantos dólares; estos primeros migrantes cruzaron por Altar, Sonora, asentándose en lugares como Los Ángeles, Misisipi y Carolina del Norte, en donde desempeñaban actividades como jornaleros y algunos en servicios, restaurantes, construcción y lava-carros entre otros.

La comunidad de Zongolica ha atravesado por distintas fases de la migración (rural-rural, rural-urbana, e internacional) que ha ido transformando su comunidad a través de las experiencias migratorias que han cambiado y evolucionado con el tiempo.

Significados sociales y culturales de las remesas sociales

Las remesas socioeconómicas en la sierra de Zongolica

El envío de remesas económicas a territorio mexicano ha constituido una de los principales fuentes de ingresos del gobierno; de acuerdo con el banco Mundial la remesas crecieron 18.8 por ciento para el año 2014, este incremento se da después de la crisis inmobiliaria que sufriera Estados Unidos.

El aumento en el envío de remesas proveniente de los migrantes trabajadores en Estados Unidos, refleja una acentuación en el número de plazas para los connacionales, así como la sustitución de empleos parciales, por jornadas completas. El envío de remesas monetarias al país no sólo es el reflejo de una intensificación en la cifra que el gobierno maneja, sino una mejora en la calidad de vida de las familias con migrantes.

Se sabe que las remesas son una fuente de ingreso que las personas tienen, propiciadas una migración internacional; pero antes de que la gente migrara a otro país en busca de fuentes de trabajo, las personas recurrían al envío e intercambio de objetos que en sus comunidades no tenían, a través de los arrieros.

Los arrieros solían ser personas que ambulaban de pueblo en pueblo comprando, revendiendo y vendiendo productos de su misma co-

munidad o de comunidades a las que visitaba; transportaba mercancías como café, madera, carbón, cera, granos, frutas, productos a los que difícilmente la gente podía acceder. Se caracterizaban por transportar estas mercancías en animales de carga como el burro o las mulas, mientras silbaban a su llegada.

El acceso a sierra de Zongolica, y sus comunidades al encontrarse incrustadas en las montañas, era complicado, antes de la construcción de las carreteras; entonces el papel que el arriero desempeñó fue importante en el intercambio de mercancías entre pueblos. El intercambio de mercancías como el café significó conectar los pueblos de la parte fría de la sierra de Zongolica, con los de la zona caliente de la región; se sabe que en el pueblo de Tlaquilpa, las personas salían a intercambiar sus productos a diferentes localidades

> los abuelitos que trabajaban la madera, hacían sus mesitas o sus bancos y se los llevaban cargando en la espalada, se iban caminando, y ya regresaban dos o tres días después con alguna comida, café o manta para hacer ropa; pobrecitos caminaban y se dormían a donde les agarraba la noche, o donde tenían conocidos (Doña Mago, Zacatlamantla, 31/03/15).

No sólo salían a los poblados cercanos, también iban a la capital a comprar víveres cuando se agotaban en la comunidad

> … se iban a Orizaba a comprar comida, pero antes no estaba la carretera, se iban caminado, y se quedaban a dormir en los pueblos, en donde tenían conocidos o compadres, tardaban días, creo que hasta semanas, es que si estaba lejos, imagínese que no había carretera, pura tierra y árboles (Doña Mago, Zacatlamantla, 31/03/15).

La circulación de los bienes materiales

El envío de las remesas socioculturales dentro de la sierra de Zongolica representa una forma de organización dentro de las familias migrantes; para su recepción se encuentra dentro de la cabecera municipal de Zongolica un servicio de paquetería de la comunidad, ésta recibe diferentes artículos provenientes de Estados Unidos, así como envía productos, entre los que encuentran documentos personales: actas de nacimiento, certificados de escolaridad, clave única de registro, fe de bautismo, confirmación y alimentos como chícharo en polvo y chocolate en barra.

Es interesante que las familias envíen documentos hacia Estados Unidos, es una muestra de que los migrantes no sólo se van como personas indocumentadas sino ahora transcienden a obtener un reconocimiento dentro del gobierno americano, a través de las visas de trabajo. Otra de las características importantes a destacar en la migración indígena nahua de Zongolica es la forma en que se envían las remesas socioculturales. De acuerdo con entrevistas aplicadas en la comunidad se distinguen cuatro tipos de transferencias.

Las entregas personales o cuando alguien va a la comunidad es la forma más segura y barata para enviar objetos de Estados Unidos a Tlaquilpa; se realiza cada vez que un migrante retorna a la comunidad y trae consigo objetos para su familia y artículos para otras familias de la comunidad.

Entre los artículos que se envían a la comunidad, se pudo distinguir una clasificación de objetos de acuerdo con los tres destinos principales en que radican los migrantes en Estados Unidos. Las personas que están en Wisconsin suelen enviar artículos como *laptops* y ropa de niño, a través de las paqueterías:

> Pues nosotros enviamos las cosas por paquetería, no mandamos mucho, porque te cobran según el peso o creo que el tamaño, ni se bien, pero aparte no enviamos tanto porque no es tan seguro, pues luego las desaparecen y se pierden (Fausto, ex-migrante, Ocotitla, 2015).

> Quienes están en Virginia envían y llevan ropa para mujer, faldas, blusas y zapatos y para los niños, tenis y pantalones de mezclilla, fotografías de los lugares que visitaron, y los carros que tuvieron. "Suele ser más caro llevar personalmente los objetos debido al impuesto de la aduana, pero te puedes traer más cosas y aparte te vienes en la camioneta y pues ya la dejas acá en el pueblo" (Elías, ex-migrante, Quetzaltototl, 2015).

Por último los que trabajan en Carolina del Norte, envían ropa de niño y de mujer a través de las paqueterías; estas personas no suelen enviar muchas cosas, debido a que no tienen con quién traerlas y porque sale muy caro pagar la aduana; la periodicidad con la que envían remesas socioculturales no es tan frecuente, estos migrantes envían dinero a los diferentes bancos de la comunidad y sus alrededores.

Uno de los medios de transferencia utilizados por los pobladores de la Sierra es la "Paquetería Zongolica", ubicada en la cabecera municipal de Zongolica, esta sucursal es una franquicia de FedEx, éste es un pequeño negocio ubicado a una calle de la plaza principal de la comuni-

dad; el local es pequeño, en su interior se pueden observar diferentes cajas de diversos tamaños, en donde se empacan los objetos que son enviados, en la pared del establecimiento se observan los diferentes servicios que se ofrecen, pero en este lugar el más frecuente es envío hacia Estados Unidos, aunque también se envía al interior de la república y Canadá; se muestra una cartel en donde se señala cuáles son los objetos permitidos, como la comida y la cantidad que se puede enviar y "otros" que son artículos diversos como refacciones, artesanías, manteles, trajes típicos, botas, sombreros, celulares y *laptop*. Se utiliza este medio para enviar alimentos, debido a que llegan más rápido, además de documentos personales cuyas recepciónes urgentes su recepción, sus costos son accesibles y envíos y recepciones son más seguros.

Tabla 1: Costos según lugar de origen

Lugar	Destino	Cantidad	Servicio FedEx international Priority	Servicio FedEx Economy
Wisconsin	Zongolica	1 kilogramo	$1510.29	$1391.00
Virginia	Zongolica	1 kilogramo	$1808.36	$1639.88
Carolina del Norte	Zongolica	1 kilogramo	Los servicios de FedEx no están disponibles desde este código postal de origen hasta este código postal de destino.	Los servicios de FedEx no están disponibles desde este código postal de origen hasta este código postal de destino.

Fuente: https://www.fedex.com precios a la fecha de 3/08/2015.

Como se puede observar en la Tabla 1, los costos de envío varían dependiendo del lugar, siendo más accesibles los costos para el estado de Wisconsin. El servicio *FedEx international Priority* transporta las mercancías en dos a tres días hábiles, dependiendo del punto de origen y el destino, mientras que el servicio de *FedEx Economy*, tarda de cuatro a seis días en llegar al punto de destino. El uso de los servicios dependerá del tipo de remesas que se envíe; para objetos que son enviados de Estados Unidos a la comunidad se utiliza el servicio *FedEx Economy*, mientras que el servicio *International Priority* en ocasiones es utilizado cuando se envían documentos.

Otro de los medios que se utiliza para circular remesas socioculturales es Correos de México, se envían documentos personales, pese a sus bajos costos, pago por estampilla postal, su uso no es tan frecuente porque se tarda hasta 15 días en llegar a Estados Unidos.

Para el envío de remesas económicas es el uso de *Telegram y Western Unión*: lo utilizan para envíos de dinero, desde Orizaba o Zongolica; las sucursales están a la misma distancia, una hora 30 minutos, pero el costo es más elevado si se va a Orizaba que a Zongolica, por el pago del transporte público.

Por último y más reciente: el uso de las nuevas tecnologías han podido facilitar el intercambio de información entre un país y una localidad indígena; a través de dispositivos móviles se han podido comunicar las familias migrantes y esto gracias a mensajes de texto, llamas a celular, mensajes de *Whatsapp*, aplicaciones como *Facebook* e Instagram han permitido que se de un intercambio de información más fluido, constante y accesible.

El impacto social de las remesas; el significado de los objetos

Las remesas socioculturales son aquellas cosas que viajan mediante diferentes medios de transferencia, personas o a través de servicios de paquetería, de un país a la comunidad de origen; aunque Levitt señala que las remesas socioculturales puede ser "las ideas, comportamientos e identidades, además del capital social que va de las comunidades del país receptor a las comunidades del país emisor" (Levitt, 2001: 926-948).

Para el caso de las comunidades de Tlaquilpa, los objetos que se encontraron en las casas con familiares migrantes, destacan los siguientes: libros en inglés, placas de automóviles, pantalones de mezclilla, suéteres, tenis, juguetes, celulares, hornos de microondas, computadoras, camisetas estampadas de los lugares en donde trabajaron (restaurantes) y zapatos de mujer.

El envío de remesas ha tenido diferentes significados, que las familias remesadas, los migrantes y la misma comunidad les han otorgado. El primero de ellos ha sido el que las personas que reciben este tipo de objetos les han dado.

Los objetos que son traídos personalmente, que pueden ser desde electrodomésticos, microondas, licuadoras, televisiones y radios y los objetos de uso personal como la ropa, toman un valor significativo,

pues muchos de estos artículos son guardados o exhibidos dentro de la casa, a la vista de todos. Cada objeto cuenta una historia, de amor, tragedia, orgullo, esfuerzo, encerrando en ello un pasado que se guarda celosamente.

> Yo tengo esa cosa (horno de microondas) ahí porque siempre estoy aquí (en la cocina) y cada que lo veo me acuerdo de mi Chano y yo sé que cuando regrese le va dar gusto que lo use, aunque la verdad quien lo usa es mi nuera yo no mucho porque acá calentamos la comida en el fuego, eso ni ha de calentar... (se ríe) (madre de migrante San Pedro, febrero 2015).

El tener un objeto traído de Estados Unidos o pagado con dinero de un trabajo extranjero, para las familias significa un gran orgullo, un acercamiento de aquel que se fue en busca de un futuro, la presencia del ausente.

Otros de los significados que encierran el envío de remesas socioculturales, es aquel que le da el migrante, por ello los artículos que envía son aquellos que muestran que tuvieron éxito laboral en Estados Unidos. El "reflejo de los sueños" que son fotografías que mandan, en donde se les ve en carros, o en lugares que visitaron, aunque en ocasiones éstas fotografías no reflejen una verdad, otra de las cosas que suelen enviar son los uniformes de los lugares donde trabajaron.

> Allá yo tenía un carro que me costó 200 dólares, después le junte un poquito más y me compre otro carro bien chingon aquí ni soñando podría tener los carros que yo tuve, el problema de allá es que todo es fantasía, cuando te cae la migra, todo se te derrumba (Elías, ex migrante, Ocotitla, febrero 2015).

Los migrantes consientes están que aquello que han construido, un día puede desaparecer, saben que no tienen nada seguro, es por ello que muchos suelen destinar pequeñas proporciones de su salario para gastarlo en lo que ellos llaman "nuestros gustitos", comer en algún restaurante, pues suelen comer en su trabajo, comprarse algo de ropa y consumir alcohol.

El último significado que se le otorga a las remesas socioculturales es el dado por los integrantes de la comunidad, un valor de prestigio, las ven en función de los bienes materiales que les ha dejado el ir a trabajar a Estados Unidos. Las cosas más valoradas por miembros de la comunidad son las casas, camionetas y los negocios que ponen a su

regreso. Algunos de los migrantes han comprado tierras, pero éstas ya no son para uso de la agricultura, sino para construir sus casas.

> Acá los muchachos se van para hacer una casa, comprarse su camioneta y si bien les va ponen un negocio como tienda o la ropería, acá andan ya bien vestidos sus hijos, si sus esposas no están tan grandes, su mujer ya anda de pantalón de mezclilla, hasta crees que van a traer sus huarachitos, ya los chamacos ya quieren carne, pero eso es porque su papá les dice cómo es que se come allá (Adelaida, esposa de migrante nacional, Tlaquilpa, Febrero 2015).

No todas las costumbres o estilos de vida aprendidos en Estados Unidos han sido aceptados positivamente, al ser una comunidad con usos y costumbres arraigadas, las nuevas formas de vestir de los jóvenes han sido cuestionadas en diversas ocasiones, el usos de pantalones flojos, camisas y camisetas holgadas, perforaciones, uso de aretes en los hombres y tatuajes son el reflejo de otros hábitos adquiridos por la migración internacional.

Si bien las remesas socioculturales han traído a la familias beneficios tanto económicos y una mejor calidad de vida, comienzan a modificar las costumbres de los indígenas nahuas de Tlaquilpa, debido a que los jóvenes comenzaron a mezclar sus costumbres con prácticas adquiridas en Estados Unidos, de usar la lengua nahua e introducir vocablos en español-inglés, modificaron su alimentación, dejando de consumir los alimentos que crecen en el monte, para sustituirlos por comida chatarra, embutidos y comida rápida.

Estos intercambios sociales, han permitido una referencia comunitaria de los que no se encuentran presente físicamente, pero lo están a través de fotos, objetos, cartas, llamadas, a la vez que también se ha logrado que no solo las personas migren, sino también las costumbres y el terruño.

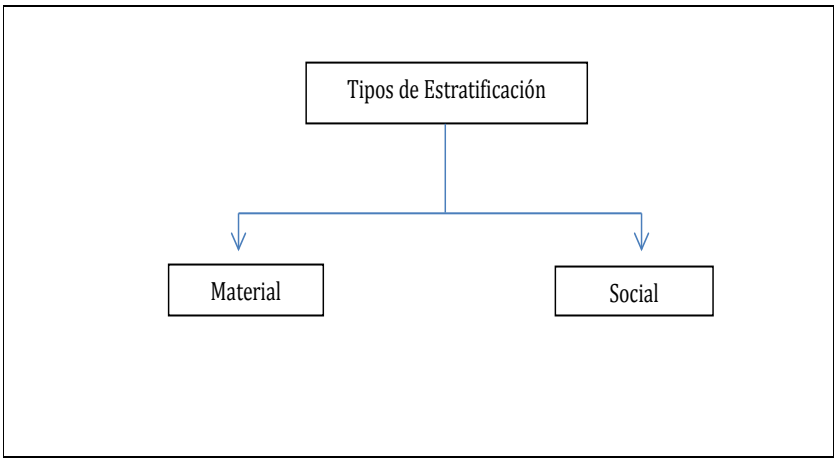
La estratificación social de las remesas

Con el envío de remesas a la comunidad de Tlaquilpa, se comenzó a notar como dentro de la comunidad se hacía una diferenciación entre las personas que recibían las remesas de las que no, provocando con ello una acentuación en la estratificación social que ya se presentaba en la comunidad.

Antes de que la migración comenzara a cosechar frutos, el prestigio social se basaba en poseer bienes materiales como borregos, y tierra

para poder cosechar y que los animales pastaran, con el paso de tiempo estos bienes comenzaron a devaluarse y tomaron un nuevo valor aquellos bienes que se obtenían mediante el trabajo y ya no heredados como eran las casas, los terrenos y los animales. Así como describe López (1986) en la casa dividida, destaca que solo unos cuantos, aquellos que migran, son la una nueva burguesía rural, que invierte el dinero en la compra de tierras.

Grafica 1: Niveles de Estratificación



Fuente: elaboración propia.

Después que los primeros migrantes en 1990 se fueron a trabajar a Estados Unidos y comenzaron a enviar dinero a la comunidad, es cuando se marca o acentúa la desigualdad entre los que tienen familia en Estados Unidos de los que no, y esto debido a que podían acceder a comprar más bienes personales y materiales, dentro de la comunidad, pero sobre todo ir a "a la ciudad".

> Nos empezamos a dar cuenta como los hijos o los esposos envían dinero, porque venían las mujeres a comprar sus cosas para su casa, su azúcar, el aceite, el pan, en los primero años que se fueron compraba maíz, eso porque no había quien trabajara la tierra, pero ya después ya no, ya se venían cuando era la temporada y se volvían a ir, ya les compraban hasta dulces a los niños, la verdad es que cuando la gente se fue a trabajar a Estados Unidos, hasta nosotros salimos beneficiados, porque ya comenzaron a comprar, la gente se hizo de sus negocios, como el de los materiales de construcción, porque la gente se empezó a hacer su casita ya mejor (Don Anastasio, tienda el calvario, Tlaquilpa, Julio, 2015).

La gente comenzó a darles un valor a aquellos objetos traídos de Estados Unidos, aunque muchos de ellos no se utilizaran o funcionaran al cien por ciento, debido a que no contaban con la infraestructura adecuada, como la luz o señal para escuchar música o ver la televisión.

En las casas de las familias remesadas, es común encontrar remesas socioculturales que son exhibidas como trofeos, pues se muestran con orgullo y a la vista de todos, algunos otros objetos como la ropa es guardada celosamente, pues estas prendas encierran sentimientos de amor, alegría y esperanza, algunas otras prendas suelen ser portadas en ocasiones especiales y otras de uso diario, como las gorras y las playeras de los lugares en donde tiene familiares trabajando.

Es común distinguir las casas de los migrantes del resto de la población, ya que suelen tener un toque característico del estilo de vida americano, algunas casas se distinguen por su arquitectura, otras por la utilización de colores, otras tienen en sus patios camionetas con placas de Estados Unidos.

Otro de los elementos que ha tomado una importancia dentro de la comunidad son aquellos conocimientos que se adquieren cuando trabajan en Estados Unidos, lo cual ha permitido que se dé un mejor aprovechamiento de los recursos naturales de que disponen. El cultivo de la tierra ha sido aprovechado a través de la utilización de fertilizantes, lo que ha permitido que se comience a cultivar otro tipo de hortalizas, como la calabaza.

Por último, otro elemento que se ha reconocido es la utilización del idioma inglés, muchos de los jóvenes que retornan a la comunidad no solo han traído consigo objetos o conocimientos, también ha cargado en sus maletas con estilos de vida norteamericanos, algunos de estos elementos han sido aceptados de manera positiva por la comunidad, como es el uso del idioma en las conversaciones, lo que ha motivado a los niños a querer aprenderlo, esto como un plus para poder irse a trabajar a Estados Unidos y ser contratados más rápidamente. El uso del vocabulario en ingles también es percibido en los establecimientos que los migrantes ponen a su regreso en los letreros que colocan en la entrada de sus casas, estos actos han sido aceptados de manera positiva por la comunidad, haciendo con ello más visible quienes son las personas que han migrado.

Si bien las remesas socioculturales han traído a la comunidad beneficios, estas comienzan a modificar las costumbres de los indígenas nahuas de Tlaquilpa, debido a que los jóvenes dejaron de vestir "tradi-

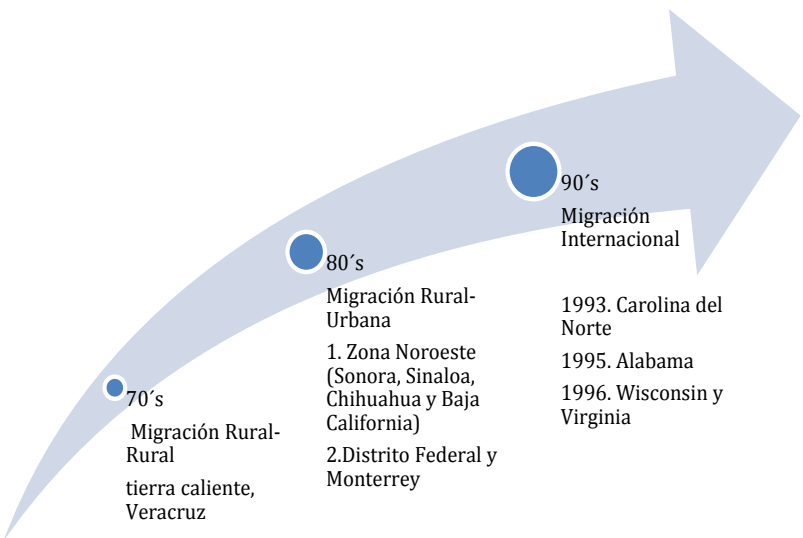
cionalmente", de usar la lengua nahua e introducir vocablo español-inglés, modificaron su alimentación, dejando de consumir los alimentos locales.

Circuitos migratorios y estratificación social en la comunidad nahua de Zongolica

Los que se van

La migración que se presenta en la Sierra de Zongolica se caracteriza porque está ha tenido una evolución en sus flujos migratorios, la primera salida de personas a trabajar fuera de sus comunidades se origina en la década de los 70´s a zonas rurales, en la década de los 80´s la migración es de corte rural-urbano y por último en los 90´s el flujo migratorio es internacional

Grafica 2: Tiempo y Migración en Tlaquilpa



Fuente: elaboración propia.

Los primeros flujos migratorios que se presentan en el municipio de Tlaquilpa, responden a una falta de ingresos económicos y medios de producción, por ello se ven forzados a salir del municipio y de las localidades en busca de trabajo, siendo la zona cálida el lugar de prioridad para los nahuas de Tlaquilpa, aunque también los migrantes mencionan que un lugar por excelencia para trabajar era al corte del

café pero con la crisis de este producto (1988), comienzan a buscar otra fuentes de trabajo.

> Desde siempre aquí en la comunidad no ha habido trabajo, así que nuestros padres y abuelos, se iban a zona caliente a cortar la fruta, luego cuando ya no había se iban a cortar café y cuando se terminaba la temporada salían al corte de caña, ellos iban buscando trabajo dependiendo de la temporada (Narciso, exmigrante, Ocotitla, 2015).

De acuerdo con Martínez (2010) la primera oleada que se presenta en la sierra de Zongolica se da en los años 80, cuando la mano de obra se empieza a trasladar a la zona noroeste del país, a los estados de Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Baja California, al comienzo, solo migraban hombres en edad productiva, después se fue incluyendo hermanos, hijos, familiares, creándose así un circuito de parentesco para poder ir a laborar a la zona norte.

Aunque no se habla de una migración de mujeres a los centros de trabajo donde iban los hombres, en testimonios recolectados, también se habla que ellas iba a la cosecha de fruta, incluso teniendo a niños pequeños, los cuales amarraban en sus espaldas, pues no tenían con quien dejarlos.

Como segunda oleada de migración, se habla de un flujo hacia las ciudades, como el Distrito Federal y Monterrey fueron los lugares en donde comienzan a trabajar, desempeñándose en actividades como albañilería y servicios en restaurantes, en estos lugares, se comenzó a hacer contacto con personas de otros estado de la república, los cuales los contactaron con los "polleros", para conseguir otro tipo de empleos.

En tiempo reciente, 15 años aproximadamente, en el año 2000 la migración hacia las urbes fue también para las mujeres las cuales, salen del pueblo en busca de trabajo, siendo la Ciudad de México el principal destino. Desempeñándose en labores propias del hogar, en servicios como fondas de comida, o cuidando niños.

Cuando el trabajo en las urbes comenzó a escasear, los indígenas nahuas, través de los contactos que habían hecho en la ciudad, comenzaron a migrar hacia Estados Unidos, para cubrir los pagos que los traslados representaban, recurrían a pedir a las cajas de ahorro o al banco.

En la década de los 90´s era una recurrente que los tlaquilpeños se fueran a trabajar a Estados Unidos, el dinero para poder migrar lo obtenían a través de préstamos bancarios, pero una vez que más pobla-

dores de la comunidad comenzaron a migrar fueron las familias de los migrantes, los que prestaban el dinero para poder trasladarse, aunque también se tiene memoria de que había gente con familiares en Unión Americana que les enviaban dinero y estos se dedicaban a prestar dinero, aunque no con tanto interés como el banco, esta gente eran mal vistos por los pobladores, pues abusaban del éxito de los migrantes.

La migración se hacía más recurrente entre los pobladores de Tlaquilpa así lo demuestra la familia Sánchez en la comunidad de Ocotitla, los cuales todos los hombres han migrado hacia estados Unidos. Esta migración de los Sánchez (Narciso) comenzó en el año de 1993, teniendo como destino Carolina del Norte en donde duró tres años trabajando en un restaurante de comida mexicana.

Después de tres años y con ayuda de compañeros de trabajo, se dirigió a trabajar a los establos de Wisconsin en donde las condiciones de trabajo y de vivienda eran mucho mejor, en comparación a Carolina del Norte. Además del trabajo se les otorga una pequeña casa en donde vivir, un salario superior y crecimiento laboral.

Para el año 1995 otros pobladores de Ocotitla quisieron probar suerte, cruzando la frontera y dirigiéndose a la pizca de tabaco y jitomate en Alabama, aunque este trabajo solo era por temporadas. Pero teniendo familia en Wisconsin deciden ir allá.

Los lugares en donde se asentaban los migrantes nahuas de Tlaquilpa dependen del trabajo que exista en los lugares a los que llegaban, de ahí la gran diversificación de estados en los que se les encuentra.

Otro de los estados a los cuales han llegado a trabajar es Virginia en donde se desempeñan en trabajos como empleados de restaurantes, en su mayoría de dueños mexicanos o latinos. En estos lugares trabajan desde limpiando mesas hasta en labores de la cocina, en un horario de 8 de la mañana a 11 de la noche con dos horas de descanso, jornadas de domingo a domingo con un día de descanso y pago semanal de 800 dólares.

Entre los restaurantes en donde trabajan los Tlaquilpeños, destacan "México viejo", "Racho viejo" y "Puerto viejo", cuyos propietarios son del estado de Guanajuato, el ambiente y el trato que recibían en sus centro de trabajo era bueno, pero a veces la paga era muy poca, pese a los bajos salarios, los migrantes pudieron enviar alrededor de cinco mil pesos de los siete mil que ganaban, lo cual permitió que construyeran casas de concreto y mandar ropa para los niños, aunque no tan seguido porque salía costoso.

En Virginia también se desempeñan trabajos relacionados con la jardinería, como podar árboles, cortar el pasto, en temporada decembrina, cortar árboles de Navidad, el trabajo en estas actividades es semanal, ganando nueve dólares la hora.

Los circuitos migratorios nahuas de Tlaquilpa

La conformación de los circuitos migratorios en comunidades con ingresos bajos, como el caso de comunidades indígenas, facilitan el traslado de un lugar a otro, ya que reducen los costos de desplazarse y hacen más seguro el viaje. De otra manera sería complicado que se diera la migración dado los altos costos de pasar la frontera.

El uso del concepto de redes migratoria, sirve para destacar que a través de ésta se facilita el traslado de las personas de un lugar a otro, además genera lazos para futuras migraciones, de igual modo da cuenta que estos desplazamientos las personas que migran en grupo pueden tener mayor posibilidad de llegar a su destino, así como ser colocados dentro del mercado laboral, debido a las relaciones que se van haciendo con el grupo de personas con las que se viaja.

La importancia de las redes migratorias se fundamenta en el apoyo que la familia, los amigos o los mismos paisanos facilitan a la o las personas que desean migrar, esto puede ser a través de dinero, hospedaje o incorporación al mercado. Estas redes pueden facilitar futuras migraciones, siempre y cuando el migrante cuente con conexiones que le ayuden a cruzar.

A través de los circuitos migratorios es como se han podido trasladar de un lugar a otro, ya sea dentro del país, así como en Estados Unidos, a través de estos apoyos se han disminuido los gastos de traslados y se han fortalecido los lazos de solidaridad dentro de la comunidad.

Destinos de la migración de la sierra de Zongolica

Como ya se mencionó la migración en la sierra de Zongolica data de la década de los 70´s y ha ido evolucionando con el paso de los años, aquellos indígenas ubicados entre las montañas han logrado su llegada a las grandes ciudades de Estados Unidos.

Pero no fue hasta que en la década de los 90´s cuando la migración logró concretarse, y esto a través de las redes migratorias que se formaron en la comunidad, se pudo llegar a Estados Unidos. Al principio que solidificaron estos lazos migratorios, los indígenas nahuas tuvie-

ron que trazar una ruta diferente a la migración mestiza, debido a la poca experiencia en trasladarse de un lugar a otro.

En las experiencias de los migrantes nahuas de Tlaquilpa relatan que el primer destino cuando comenzaron a migrar fue Sonora, ahí esperaban hasta que el coyote les diera la indicación de poder pasar, esto podía variar de uno hasta tres días, dependiendo de la vigilancia que hubiera en la frontera.

En la actualidad no solo cruzan por Altar, Sonora, también lo hacen por la Garita, de Mexicali, es importante mencionar que la migración que se realiza es de carácter indocumentado, pues carecen de los papeles requeridos, aunque se debe destacar que dentro de la documentación que los migrantes llegan a pedir que se les envié, destacan los de tipo personal como: acta de nacimiento, identificación oficial, clave única de registro, certificados de escolaridad con el fin de obtener una legalización de su estatus como migrantes.

> Aquí vienen señoras que traen papeles personales, acta de nacimiento, C.U,R.P., fe de bautismo, certificados de la escuela y cuando es muy urgente, se lo escaneamos y los enviamos y sino por paquetería se los envían, dicen que esos documentos se los piden a sus esposos para poder sacarles las visas, pues dicen, que allá es más fácil que se las den (Empleado de Paquetería de Zongolica, Zongolica, Febrero, 2015).

Uno de los grandes retos que la migración indocumentada de mexicanos enfrenta, son los obstáculos que deben de librar en su camino, la seguridad en la frontera, la discriminación de los mismos migrantes mexicanos, las condiciones climáticas a la que se exponen, y en los últimos años a los secuestros por parte del crimen organizado.

En la migración indígena internacional de Tlaquilpa, solo se tiene conocimiento de tres personas desaparecidas, aunque por parte del municipio o del gobierno estatal no se tiene dato sobre los desaparecidos que deja la migración.

Otra de las formas en las que han podido migrar de la comunidad de Tlaquilpa hacia Estados Unidos u otro estado del interior de la república ha sido a través de la "camioneta" que es un vehículo que llega cada tres meses a la comunidad en busca de personas que quiera ir a trabajar a Estados Unidos o Baja California, para laborar en los campos agrícolas.

Esta actividad de reclutamiento por parte de empresarios agrícolas comenzó hace cinco años atrás.

> Viene una camioneta y por el alta voz, nos va diciendo si queremos ir a trabajar por tres o seis meses, ya cuando te acercas a pedir los informes te dicen de que se va a tratar el trabajo, dicen que te paga bien, y que te llevan al lugar donde vas a trabajar, hasta te dan la casa y donde dormir y cuando el trabajo es en Estados Unidos te llevan hasta allá, también te dan los servicios, dicen que te ayudan a tramitar todos tus papeles y todo los gastos los paga tu patrón (Alejandro, Ocotitla, julio, 2015).

El municipio tiene conocimiento de este tipo de ofrecimientos de trabajo, pero no están regulados ante la autoridad. Se sabe que también hay "enganchadores" que llegan a la comunidad en busca de trabajadores, cuando se trata de ir a Estados Unidos estos les retienen sus documentos, para que los migrantes no puedan buscar otro trabajo o quedarse.

Pese a no ser una actividad regulada, los indígenas nahuas de Tlaquilpa que no cuentan con algún familiar o amigo que este en Estados Unidos, recurren a este mecanismo, ya que carecen de una red migratoria que les permita encontrar trabajo.

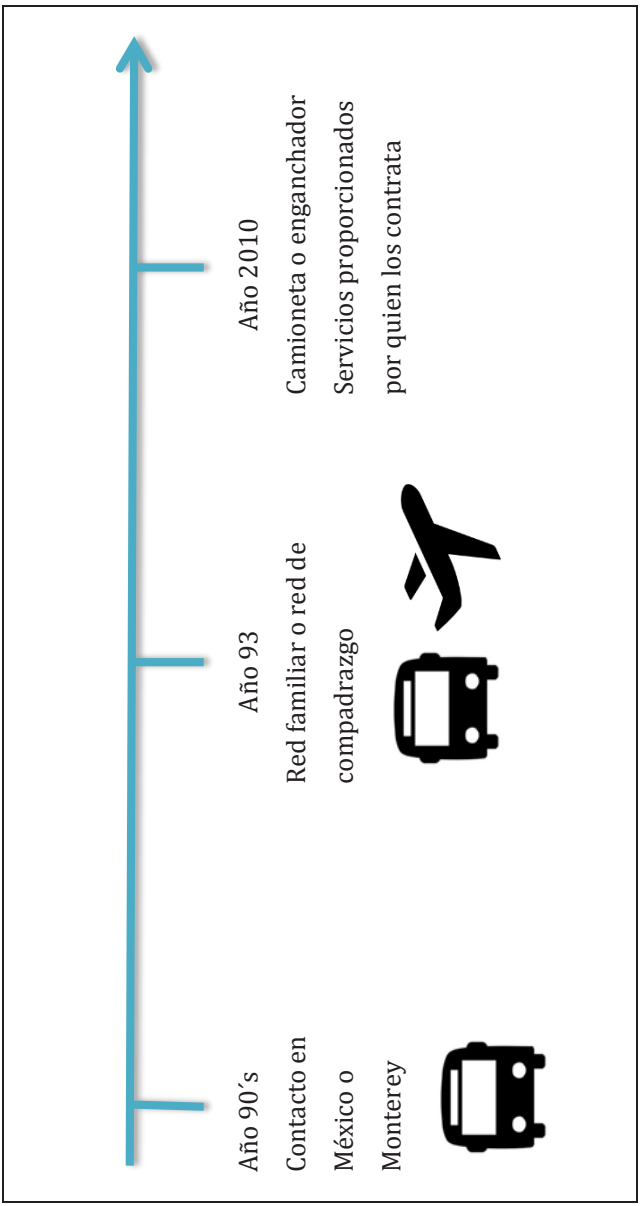
Esta nueva forma de migrar solo es temporal, los ingresos que se perciben son más bajos a los que obtienen si se van a través de las redes migratorias constituidas, al no estar reguladas también se corre el riesgo de que violen sus derechos, al retener sus documentos, ser extorsionados, o abandonados en ciudades distintas a donde sería su centro de trabajo.

De acuerdo con el Cuadro 1 las formas de migrar, podemos observar que son tres principales medios para migrar, siendo en los años 90´s el parteguas de la migración indígena en Tlaquilpa, y poder hacer las primeras redes de migración para ir a trabajar a Estados Unidos, ya en el año 93 y asentados los tlaquilpeños a través de las redes familiares y de compadrazgo es como se comienza a migrar. Por último y más reciente en el año 2010 a través de personas que va a la comunidad, la gente se enlista para poder ir a trabajar, no solo a Estados Unidos, sino también al norte del país.

El prestigio de lo material

Si bien las remesas socioculturales han traído beneficios a las familias también han transformado la vida del migrante y el terruño a través de la modificación de su paisaje, su forma de vida y en su organización.

Grafica 3: Formas de migrar



Fuente: elaboración propia.

Como se ya se mencionó las remesas socioculturales no solo son aquellos objetos que circulan a través de los circuitos, también son las experiencias, las ideas, los comportamientos, estos recursos sociales y culturales que los migrantes traen consigo y que se transmiten a las comunidades emisoras de modo que surgen nuevos productos culturales que interpelan las vidas de los que han permanecido en la comunidad.

En las transferencias que se hacen de los Estados Unidos a los lugares de origen de los migrantes, se denota ideas, practicas, formas de pensar de otra sociedad, que se inserta en las comunidades provocando con ello impactos económicos, socio-culturales y políticos. Podemos considerar que las remesas sociales son un agente de cambio social para las comunidades de origen.

Las remesas socioculturales además de ser un cambio social que se reproduce en la comunidad, representan un nuevo mecanismo de medición de la estratificación social que ha dejado la migración internacional en las comunidades indígenas. Estas remesas y su estratificación, representado a través del estatus se puede observar mediante cuatro tipos de remesas socioculturales encontradas en la comunidad de Tlaquilpa, que reflejan como el prestigio social ha ido cambiando. El papel que los objetos enviado a través de los diferentes medios de transferencia, es el parte aguas para la agudización de la estratificación social que ya se presentaba en la comunidad.

Si bien es cierto que las remesas económicas han generado prestigio para los migrantes, también el poseer objetos traídos o enviado de Estados Unidos ha provocado que las familias migrantes eleven su condición social. Las camisetas con los logotipos de ciudades o de restaurantes han sido valoradas por la comunidad, pero sobre todo han sido uno de los indicadores que exalten el lado positivo de la migración.

Poseer una camiseta traída de Estados Unidos no solo indica que la persona es migrante, o tiene familiares migrantes, marca una diferenciación tanto en la comunidad como para aquellas familias que también tienen familia en migrantes, pues no es lo mismo trabajar en los restaurantes de la ciudad de Virginia, que trabajar en los establos de Wisconsin, la diferencia es el salario entre uno y otros. Portar una camiseta con logotipos de Wisconsin es símbolo de mayor ingreso económico y por lo tanto un mayor prestigio, ya que se pose más recursos monetarios.

El estatus que ha dejado la migración nacional, para el caso de las mujeres, se refleja en la forma de vestir, ellas han dejado de usar el

traje típico y suelen usar ropa comprada en las ciudades, ya se les ve luciendo vestido cortos, tacos, accesorios como pulseras, collares, sombreros, bolsas de mano, esta diferenciación entre las mujeres que migran de las que no, se puede observar cuando hay una fiesta dentro de la comunidad, pues regresan al pueblo vistiendo sus mejores prendas y demostrado que se han ido a vivir a la capital.

Otra de las remesas socioculturales que han dado pauta para que se dé un reconocimiento para los migrantes, es poseer camionetas traídas de Estados Unidos, muchos de estos automóviles se encuentran estacionados afueras de las casa, también se les puede ver en los patios, o en los terrenos, arrumbadas, pues su uso no es muy frecuente.

En el centro de Tlaquilpa, es común encontrarse estas camionetas, muchas de ellas con placas de Wisconsin y Virginia, y es fácil notarlas por su gran tamaño y sus colores brillantes, rojas y negras, además son de los pocos vehículos que circulan por la comunidad.

> Y cuando me vine me traje mi camioneta, allá me costó bien barata, la traía llena de cosas que mis primos y algunos amigos les mandaron a sus familias, si venía con teles, hornos de microonda y ropa, ya ellos me dieron y pague lo de la aduana, y ya luego aquí pues me quede ya con la camioneta, y mira! Pues ahí está, mi camioneta, ya ahorita ya aquí con lo que se les manda andan comprando camionetas pero son más caras y no están tan modernas como la mía, yo hasta la traigo con las placas de allá (Matías, Migrante, San Pedro, Julio 2015).

Los carros que se ven las localidades son el reflejo de trabajo y ahorro por parte de los migrantes, todos saben que para tener una camioneta tiene que privarse de darse sus gustos, comen lo que el patrón les ofrece, no salen a pasear o a divertirse, no beben, y parte del dinero que ganan es ahorrado para comprarse su tan anhelada camioneta, es por ello que ésta es exhibida a la entrada de la casa, demostrando con ello que ha valido la pena el esfuerzo y la separación familiar.

Dentro del gran conjunto de objetos que pueden considerarse como remesas socioculturales destacan las remesas arquitectónicas, que son aquellas en donde los migrantes mandan los planos para construir sus casas, con características similares a las de Estados Unidos.

Estas transformaciones en el estilo de las nuevas casas y delos negocios se pueden observar en todas los hogares de los migrantes, es una mezcla de estilo americano con la casa tradicional tlaquilpeña. El paisaje se ha ido transformando y ahora se puedo ver lo urbano dentro del espacio rural.

Casas de dos pisos son encontradas dentro del monte, sus etilos saltan a la vista y nos indican que son casas de migrantes, en su mayoría acabados arquitectónicos diferentes a los tradicionales, con arcos y soportes, ventanales grandes, acabados de ladrillo rojo. Esas grandes casas que imponen uno nuevo estilo de vida, es por lo que ellos se van, porque trabajando sus tierras, es imposible que lleguen a tener una casa así.

Las casas son una de las principales causas por las que migran, los habitantes de las comunidades de Tlaquilpa, pues que la familia tenga un hogar es una de las principales causas para irse a trabajar. La modificación de la estructura ha sido remplazada por materiales de concreto, lo que ha permitido que se guarde más el calor, y se mitigue el frio de la sierra, aunque estas casas suelen ser modernas en comparación a las del resto de la comunidad, aún preservando su característica cocina, que sigue siendo de madera y teja, esta se construye fuera de la casa.

Las nuevas casas son ese reconocimiento material, que muestra el éxito y el esfuerzo laborar por parte del migrante, ésta solo es ocupada para dormir, pues la mayor parte del tiempo la familia se encuentra en la cocina, y es ahí en donde también reciben a las visitas.

Otra de las remesas socioculturales que ha tomado una relevancia son las ideas y prácticas, así como, lo define Levitt (2007) son las ideas prácticas que los migrantes envían de regreso a sus comunidades. Estas nuevas ideas, comportamientos e identidades han venido a modificar, pero sobre todo a exaltar lo aprendido en Estados Unidos.

Nuevas ideas sobre la forma de trabajar y el estilos de vida diferentes a lo tradicional, han venido a ser implementadas a la comunidad, con ello se ha permitido tener un mayor aprovechamiento de los recursos naturales, como es el agua, que se concentraba en cajas (un sistema de almacenamiento para las localidades), se hizo construcción de tuberías rusticas, para abastecer los servicios de agua a algunas comunidades que carecían de este vital liquido, la idea de solucionar los problemas que el gobierno municipal no les resolvía, se debía a la intervención de las personas migrantes, pues ella y sus nuevos hogares necesitaban otro tipo de servicios, como era el uso de agua y drenaje, pues dejaron de usar el baño seco, y usar baño convencional. En este caso no solo los migrantes se beneficiaron, también sus vecinos. Parte de ese estatus que se les ha dado a los migrantes, no solo es por poseer bienes materiales, sino por hacer beneficios para su localidad.

Se puede observar que todas las remesas socioculturales que los migrantes han enviado o han traído a la comunidad han sido positivas, algunas de ellas han modificado el estilo de vida de los indígenas tlaquilpeños, pese a que estas prácticas son negativas han sido adoptadas por los jóvenes y son reproducidas con más frecuencia, si bien las remesas son un aporte hacia las familias, también han venido a modificar la cosmovisión de los pueblos indígenas.

Consideraciones finales

En diversas experiencias han demostrado que ni las remesas por si mismas ayudan a combatir los niveles de pobreza y desigualdad, en muchos casos los acentúan. Los flujos migratorios han propiciado formas de desarrollo endógeno y dinámicas económicas y sociales de cada vez más familias en localidades rurales.

Para el caso de Tlaquilpa las remesas socioculturales, resultado de la migración indígena internacional, es el reflejo del esfuerzo y los retos que han tenido que atravesar para poder tener un bien económico que dentro de la misma comunidad no es posible obtener y esto por la falta de empleo. Las remesas socioculturales dentro de la comunidad son un incentivo que motiva a migrar hacia Estados Unidos.

Como se planteó en la hipótesis expuesta con anterioridad, Las remesas socioculturales generan cambios sociales en las comunidades de origen de la migración internacional definidos por sus habitantes que modifican su comportamiento sociocultural, agudizando además la estratificación social de la comunidad.

Como se dijo antes además del dinero, circulan remesas materiales las cuales han generado un reconocimiento social a aquellas personas que poseen remesas socioculturales, propiciando futuras migraciones con el fin de satisfacer las necesidades de bienes materiales. Y a su vez aquellas personas que no poseen los recursos monetarios o los objetos, han sido excluidas.

Conforme a lo analizado durante esta investigación se puede destacar que las hipótesis planteadas concuerdan con lo arrojado en cada una de las narrativas, así como en las encuestas y entrevistas aplicadas en la comunidad.

Si bien las remesas generan bienes de consumo, también han exaltado el trabajo y el esfuerzo de cruzar la frontera y esto a través del reconocimiento social que le ha dado la comunidad, y la familia, a los

artículos mandados de Estados Unidos. Esta circulación de objetos ha marcado pauta dentro del nuevo prestigio material.

Así como la migración ha tenido etapas, rural-rural, rural-urbana e internacional, el prestigio social que se da en la comunidad también ha tenido transformaciones, de ser un reconocimiento basado en medios de producción y materias primas, el nuevo prestigio paso a ser en forma material, casas, camionetas, negocios, ropa, electrodoméstico y de forma intangible como es el conocimiento adquirido en Estados Unidos, que ha venido a revalorar el prestigio, las remesas socioculturales no solo denotan prestigio también encierran significados simbólicos, que envuelven sentimientos, aventuras y experiencias que los migrantes envían a través de los circuitos migratorios.

La importancia de las remesas socioculturales radica también en el significado que cada actor le otorga, en el caso de la comunidad de Tlaquilpa son tres los actores: las familias remesadas, la comunidad y los migrantes, estos últimos le otorgaran diferentes significados a los objetos que envían.

Sin duda las remesas socioculturales han venido a redefinir las experiencias migratorias, ya que son un incentivo para migrar, pero también han traído beneficios a la comunidad, pues gracias al dinero que se envía se ha podido prevalecer y fortalecer la identidad, las costumbres y tradiciones de Tlaquilpa, pues este dinero se ha utilizado para realizar los sistemas de cargos, fiestas patronales y la faena comunal. Las remesas por si solas, muestran una nueva cosmovisión que combina lo rural con lo urbano.

Referencias bibliográficas

Córdova, R. (2012) "Sin el bosque no queda más que irse: Migración internacional entre nahuas de Atlahuilco, Veracruz", en *Migraciones internacionales*, pp. 209-241.

López, G. (2003) "La migración a estados unidos en Gómez Farías, Michoacá", en *Migración en el Occidente de México*, 125.

Levitt (2001) *The transnational villagers*, Berkeley and Los Angeles, University California Press.

Martínez, C. (2010) "La dinámica comunitaria vista desde la migración en la sierra nahua de Zongolica, Veracruz: Análisis y perspectivas de estudio", en *Migraciones Internacionales*.

Quesnel, A. Del Rey (2004) "La construcción de una economía familiar de archipiélago. Movilidad y recomposición de las relaciones intergeneracionales en el medio rural mexican", en *Estudios Demograficos y Urbanos*, vol. 20, núm 2, mayo-agosto, pp. 197-228.

Quesnel, A. Del Rey (2005) *Migración interna y migración internacional en las estrategias familiares de reproducción. El caso de las poblaciones rurales del sur del estado de Veracruz, México*. Trabajo presentado en el I Congreso da Associacao Latino Americana, ALAP, realizado en Caxambú-MG- Brasil de 18-20 de septiembre de 2004.

Rivera, L. (2004) "Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos", en *Migración y Desarrollo*, núm. 2, abril, 2004, El Colegio de México. México, pp. 62-81.

Rodríguez, T. (2003) *Ritual, identidad y procesos étnicos en la sierra de Zongolica, Veracruz*. Col. San Juan Xalpa, Iztapalapa

Pérez, M. (2014) "Migraciones y movilidades laborales en la sierra de Totonacapan, Veracruz. Ruralidad, Redes sociales y geografías", en Jorge Mondragón (coord.) *Migraciones y movilidades en regiones indígenas del México actual*. UAM-AZC, pp. 117-156.

Resumen curricular de la autora

Marisol Romero González

Maestra en Sociología Rural por la Universidad Autónoma Metropolitana, diplomado en La Migración Indígena en América Latina y Migración un fenómeno Global, sin adscripción académica. Fue Becaria del área de sociología rural, en donde participo en los proyectos "La migración de retorno en Veracruz", en donde se estudió los efectos económicos, sociales, culturales y políticos de la migración. Y en el proyecto "Marginación indígena, sistemas normativos y migración", el cual estudió lo fenómenos de la pobreza, desarrollo rural, desarrollo regional y la marginalidad. Ha participado en Congresos Nacionales, Encuentro sobre estudios en Migración Indígena en México y el II Congreso Internacional en América Latina y México en el Contexto de la Crisis Económica y Humanitaria.

Correo electrónico: losiram_221@live.com.mx